

La comunicación participativa, fundamental para el logro social de
ONG's como la Fundación Apoyar

Presentado por:

María Fernanda Serrato Rodríguez

Tutor:

Victor Hugo López Yara

Universidad Nacional Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades – ECSAH

Programa de Comunicación Social

Diplomado de Profundización en Construcción de Redes Sociales de Comunicación

CEAD José Acevedo y Gómez, julio de 2019

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
La comunicación participativa, fundamental para el logro social de ONG's como la Fundación Apoyar.....	4
Conclusiones.....	11
Referencias.....	12

Resumen

Con la ONG Colombiana Fundación Apoyar, en el marco del DCRSC se realizó una investigación acerca de sus formas de comunicación con las comunidades o los beneficiarios a la hora de intervenir con los diferentes proyectos que tiene. En uno de ellos, dedicado específicamente a jóvenes en condición de vulnerabilidad en el sur de Bogotá, se apreció un leve fracaso en la ejecución del mismo, lo que permite entrever una falta de comunicación participativa con la comunidad beneficiaria a la hora de idear este proyecto, que brinda a los jóvenes capacitación para el trabajo y que busca ubicarlos en el mercado laboral, satisfaciendo la demanda de los empresarios empleadores, antes que los intereses y los talentos de los estudiantes. Enseguida se analiza este problema evidenciado en un aula de clase, pasando por la reflexión del deber-ser de una fundación con objeto social, de una comunidad, y de una comunicación participativa, hasta llegar a la conclusión del urgente empleo de metodologías más participativas.

Palabras Clave: Comunicación participativa, comunidad, cambio social, desarrollo comunitario, sociopraxis.

La comunicación participativa, fundamental para el logro social de ONG's como la Fundación Apoyar

Luego de cinco meses de iniciado este recorrido por distintos autores y temas para comprender y analizar el quehacer de una de las tantas fundaciones que por fortuna existen en el país, pero que con sentimientos de tristeza y decepción se acepta son necesarias; se llega a la fase final de este valioso aprendizaje en la Fundación Apoyar durante el Diplomado de Profundización en Construcción de Redes Sociales de Comunicación - DDCRSC, dejando por escrito este texto que va al fondo del hallazgo más importante de esta investigación; la carencia de comunicación participativa en la gestación de uno de sus proyectos, y el urgente llamado a corregir este aspecto, más cuando se trata de las bases juveniles, que tanto requieren de acciones rescatistas por parte de la sociedad.

De este modo resulta honroso presentar el presente ensayo como evaluación final del Diplomado DCRSC, como opción de trabajo de grado en el programa de Comunicación Social, cuyo título portaré con gran orgullo, cuando al final de la debida dedicación y disciplina, se llegue al logro de ser egresada unadista, con el sello comunitario que esto conlleva.

En campo y con las bases, la comunicación de la Fundación Apoyar no es participativa, tiende a verticalizarse, o esto al menos con el grupo objeto del ejercicio de observación el lunes 13 de mayo, en el aula de una clase, dada por un instituto de enseñanza técnica con el que la fundación tiene convenio para becar a jóvenes en un programa para ser auxiliares administrativos; se evidencia una comunicación cotidiana con el instituto aliado, cuya formación y comunicación es vertical, y en el contexto de un proyecto donde 10 de 15 estudiantes venían reprobando, dando cuenta de un carente lazo social con la comunidad y de una baja participación

comunitaria en el diseño de este proyecto, lo que hace imposible orienta el logro social de la fundación.

Apoyar nace por el interés de un colombiano y un suizo hace 30 años, en promover el desarrollo social en Colombia, exactamente en Bogotá, Soacha y el oriente de Caldas por ser receptores de víctimas de desplazamiento, y emisor de los mismos respectivamente; así que ésta es una ONG de cooperación internacional, y reconocida a ese nivel más que en el nacional. En Fundación Apoyar el personal y las comunidades están orientadas al logro del desarrollo social y comunitario en su mayoría, y en “lo posible” los proyectos se crean con participación de la comunidad, según lo afirmado por una de las trabajadoras sociales del equipo de la fundación, Mercedes García “En lo posible los proyectos se hacen desde la misma comunidad, con la participación de ellos, qué se necesita, qué se requiere, los diagnósticos se recogen a partir de ellos, el árbol de problemas se construye a partir de las propuestas que la gente hace, y obviamente el análisis que hacen los equipos profesionales de las posibilidades reales que ellos tienen”(comunicación personal, 24 de abril, 2019).

Sin embargo, en el trabajo de campo, el 13 de mayo en la sede Bosa, se evidenció que al menos en esta ocasión, este proyecto, no llegó a ser parte de los proyectos que “en lo posible” se hacen desde la misma comunidad. Se trata del proyecto ‘Desarrollo laboral juvenil’, que por cierto lleva varios años de ejecución, donde los jóvenes estudian en la sede de la fundación en Bosa, pero con la formación impartida por el instituto Cedep, para certificarse como Auxiliar Administrativo; ya que la reprobación académica de un gran grupo de estudiantes y la afirmación de odio hacia una de las asignaturas por parte de una estudiante, permite hacer la lectura, de que evidentemente los jóvenes no fueron consultados acerca de sus gustos o intereses de educación; sin embargo la fundación posee un gran argumento ante este fenómeno, y es que el proyecto es

de colocación laboral, y así mismo forman a los jóvenes para ocupar los empleos más demandados por las empresas empleadoras.

Pero entonces la conclusión es que la fundación no está atendiendo los problemas de la comunidad, sino la demanda laboral empresarial, y esto no la haría una fundación con objeto social, sino una agencia de capacitación y colocación de empleo, una Ong de tipo gestionista, cuya crítica hace Gutiérrez y Villasante (2007) a las ONGs de cooperación, así:

Otro tipo de conjunto que a veces ha venido a sustituir al populismo es el que conecta a varios grupos y asociaciones entre sí y con apoyos de los poderes también, pero que no logra llegar a las bases desde el punto de vista de la empatía con ellas: es el que llamamos gestionista. Gestiona bien sobre todo para los diversos colectivos implicados, y guarda cierta participación hasta sus núcleos de decisión, pero la gente no se ve incorporada en estos procesos. Puede ser el caso típico de ONGs con apoyos internacionales y locales, pero la movilización y el grado de emoción de los sectores populares quedan lejos de lo que pueda conseguir el populismo o el ciudadanía. Las relaciones son horizontales entre las instituciones y las asociaciones, pero la inmensa mayoría de la población no se siente metida en el proceso, y en este sentido puede ser considerado elitista su planteamiento. (p.11)

Ahora, ya una vez puesto en marcha el proyecto, es necesario precisar que el ejecutor es un tercero, el Instituto Cedep, y que por ser una institución de educación técnica, también hace, que el proyecto no solo sea vertical o poco participativo antes de concebirse, sino también durante el desarrollo del mismo, en este caso la profesora afirmaba que su contrato no decía enseñar o aprobar al curso, sino impartir clases en módulos de equis tiempo; así se tiene aquí una “educación bancaria”, a saber, cuando el profesor no se comunica, sino que emite comunicados

que los estudiantes aceptan y memorizan sin pensar. (Freire, citado por Fiori s.f.); o la llamada “comunicación de balde” señalada por Berlo (citado por Beltrán, 2007):

Este punto de vista supone que los significados se encuentran en las palabras o en otros símbolos y que la comunicación consiste en la transmisión de ideas de un individuo a otro por medio del uso de símbolos. Esto puede caracterizarse como el proceso de verter las ideas de la fuente a un balde –tal como una película, un libro, un programa de televisión o lo que sea– y, lanzando ese balde sobre el receptor, vaciar el contenido dentro de su cabeza... (p.7)

Por otro lado, la fundación durante la jornada de este día dio muestras de horizontalidad en la comunicación cuando tras el problema académico entre la profesora del Instituto Cedep, y los estudiantes beneficiarios del proyecto “Desarrollo Laboral Juvenil”, éstos fueron escuchados por los colaboradores de la fundación en esta sede del sur de la capital, Andrés Clavijo y María Fernanda Rodríguez, e hicieron presencia en el aula para dialogar, esta iniciativa buscaba lograr lo requerido por Nosedá (como se citó en Beltrán, 2007) “La comunicación no es un acto sino un proceso por el cual una individualidad entra en cooperación mental con otra hasta que ambas llegan a constituir una conciencia común” (p.9).

Se les preguntó entonces por qué 10 de 15 estudiantes vienen reprobando un módulo y se les invita a exponer causas y soluciones, cuya respuesta fue de confianza y sinceridad al expresar argumentos tales como que la profesora empleaba métodos poco explícitos o literales en las evaluaciones y se sentían confundidos al momento de responder, o con que no se entendía el tema y se pasó por alto expresárselo a la profesora a tiempo, o con algo más grave como “En lo personal, odio el ‘servicio al cliente’”, como lo señaló una estudiante; a lo que Andrés de Apoyar responde “es indispensable porque aun cuando van a trabajar en el área administrativa y no son

ventas, también existen los clientes internos con los que deben tener una atención adecuada y profesional”, a los demás estudiantes da argumentos de que en otros grupos con la misma educadora no sucede igual, finalmente se les recomienda estudiar y prestar atención y tomar nota en clase para comprender mejor. El examen es repetido y solo 2 de los 10 aprueban con 4,1, los demás obtienen 3.3. El equipo docente y el coordinador se quedan pensando a qué se debe este problema y concluyen que los jóvenes no estudiaron el ciclo de servicio al cliente y el círculo de los momentos de verdad, quedando el sinsabor, la preocupación y el interrogante de cuál es la solución. Pero la zozobra generada este día, es la traducción de que no se ha pasado de la comunicación de dimensión C, a la A señaladas por Alejandro (citado en López, 2012):

(C) La acepción metodológica que la entiende como una herramienta operativa en procesos de intervención social generalmente ligada a proyectos institucionales, la cual con frecuencia termina utilizando a los pretendidos beneficiarios como evidencia superficial de la acción estatal sin traducirse en mejoras notables en condiciones de vida. (A) la ético-política que considera a las personas como sujetos protagonistas con capacidad y poder para procurar cambios sociales. (p.6)

La Fundación Apoyar propende en ciertas instancias una comunicación participativa y la logra entre sus colaboradores, sus aliados y las cabezas visibles de las bases, pero no llega hasta el corazón de éstas, no forja comunidad, cuya definición es para Torres (2002):

(...) una relación en la que la actitud de la acción social se inspira en el sentimiento subjetivo de los partícipes de constituir un todo; los vínculos comunitarios también generan un sentido de pertenencia basado en “toda suerte de fundamentos afectivos, emotivos y tradicionales” (Weber 1977: 33). Sin embargo, no toda participación en

común de determinadas cualidades de la situación o de la conducta implican necesariamente comunidad; el habitar en un mismo lugar o pertenecer a la misma etnia no conlleva necesariamente la presencia de vínculos o sentimientos subjetivos de pertenencia colectiva. (p.6)

Entonces siendo poco sociopráctica, a saber menos implicada creativa y pasionalmente con las bases juveniles en este proyecto específicamente, la fundación va en contravía de lo señalado por Villasante (citado por Universidad de Alicante s.f.):

(...) Lo científico social no se puede acabar en la descripción de algunos hechos, sino que tiene que pasar a la construcción social de las redes de sujetos y de sentidos reflexivos.(...) Señalar los síntomas no es diagnosticar con precisión y menos intervenir con eficiencia. Sin duda es muy bueno partir de estos síntomas tal y como son señalados por los sectores populares, pero en muchos casos sólo se está haciendo un planteamiento inicial, que necesita talleres y mucho trabajo adicional para ir construyendo unas realidades más operativas. La socio-praxis propone, por lo tanto, desplegar una serie de métodos y técnicas capaces de desbordar la mera descripción de una realidad social. (p.5)

La fundación toma a los beneficiarios, a los estudiantes como un objeto y no como un sujeto colectivo en el que pueda provocar lazos comunitarios y una investigación participativa, porque aunque se evidencia una comunicación horizontal de los pocos estudiantes que buscan diálogo directo con la fundación, su comunicación más cotidiana es con las profesoras del instituto, y su estilo es más vertical: así mismo la fundación emprendió una investigación estadística, pues adelanta un estudio de impacto en este proyecto así, hay 3 grupos: Jóvenes A, que reciben la beca del 80% en esta institución para certificarse como Auxiliar Administrativo, un incentivo

económico y acompañamiento profesional del equipo profesional de la fundación como psicólogos, trabajadores sociales, etc. Jóvenes B, que solo reciben la beca de estudio, y Jóvenes C que solo reciben incentivo económico; para luego de un año de proceso comparar los logros de los 3 diferentes grupos y obtener importantes hallazgos de tipo estadístico.

Así que este proceso ya está en marcha y aun cuando no se pueda modificar la educación técnica para el trabajo dada por este instituto, sí se puede aprovechar el acompañamiento profesional que tiene cada estudiante por parte de la fundación en el grupo de jóvenes A, que es justo el que posee el problema académico, para allí lograr “algunas provocaciones que nos hagan cuestionarnos lo que estamos viviendo” (Villasante, s.f., p.3). y hacer que de ellos mismos brote en lo posible la causa del problema y la solución; y también por qué no ‘provocar’ a las docentes para que replanteen sus métodos de enseñanza, pasar de la educación bancaria a una educación más popular donde el concepto se construya entre todos, pese a que sea de carácter técnico, pero que se puede intentar quizás con una consulta previa de dicho concepto por parte del estudiante en alguna plataforma de su agrado, como lo pueda ser YouTube por ejemplo.

De esta manera la fundación retornaría la importancia a la comunicación horizontal, cuyo concepto señala así Beltrán (2007) “La participación es la culminación de la comunicación horizontal porque sin oportunidades similares para todas las personas de emitir los mensajes el proceso permanecería gobernado por la minoría” (p.18). y es que la comunidad y la comunicación, la conexión, la vibración con ella son el insumo máspreciado que debe tener una ONG que busca el desarrollo social y comunitario, tal como lo fue y lo ha sido, porque se espera desde luego que esta verticalidad encontrada esté presente únicamente en este proyecto, que por contar con recursos ya aprobados para su ejecución y para su mencionado estudio de impacto, debe seguir vigente; mas cabe resaltar lo afirmado por la trabajadora social Mercedes García,

cuando con emoción y gratitud cuenta que la participación de las bases es tan alta, que muchos años atrás ella fue beneficiaria de la fundación, se formó gracias a ésta y hoy en día trabaja allí dirigiendo uno de los proyectos, así mismo el director y algunos empleados de la actualidad.

Conclusiones

El fortalecimiento de la comunicación con las comunidades, se dará en la medida en que se empleen ‘metodologías participativas’ y técnicas de creatividad social (Universidad de Alicante, s.f., p.5)., es decir mientras se fortalezca la participación, porque se ha reiterado que la comunicación en la fundación es participativa al interior y los beneficiarios tienen espacios incluso aquí para trabajar posteriormente, pero que en campo aunque se evidencie una comunicación horizontal de las bases que buscan diálogo directo con la fundación, su comunicación más cotidiana es con el intermediario o con el aliado que ejecute el proyecto a nivel local, así que el vínculo con la localidad debe ser de igual a igual desde el principio dando valor a la comunidad, presentándose como un espacio o un mediador para que el sujeto colectivo, que es la comunidad, se encuentre a reconstruir ese vínculo social que se ha perdido entre el surgimiento del individualismo que ha traído la globalización (Torres, 2002, p.11), a ayudarles a encontrar los problemas y orientarles en las soluciones, más no imponerlas. Apoyar debe seguir existiendo porque ha sido inmenso su aporte a la paz, al cambio y al tejido social; pero una Fundación Apoyar que conciba comunidad, la conecte de forma horizontal y construya redes sociales de comunicación, haría un aporte de dimensiones inimaginables al país.

Referencias

- Beltrán, L. R. (Julio – diciembre 2007). Un adiós a Aristóteles: La comunicación "horizontal"1. Revista Ciencias de la Comunicación, Asociación latinoamericana de Investigadores de la Comunicación – ALAIC, (15), pp. 12-36. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762007000200009
- Departamento de Sociología II. Universidad de Alicante (s.f). Técnicas de investigación social. Universidad de Alicante. España. Recuperado de <https://sites.google.com/site/tecninvestigacionsocial/>
- Fiori, E. (s.f.). Aprender a decir su palabra. El método de alfabetización del profesor Paulo Freire. Recuperado de: <http://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>
- López, J. (2013). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. Revista Desbordes. Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades, UNAD. Recuperado de https://academia.unad.edu.co/images/investigacion/hemeroteca/DESBORDES/2011/003_Breve_recorrido_por_la_investigacion.pdf
- Torres, A. (2002) Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. En: Reconstruyendo el vínculo social: Movimientos sociales, organizaciones populares y constitución de sujetos colectivos. Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD, Bogotá, 2002. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/10596/8037>
- Villasante, T., Gutiérrez, P. (2007). Redes y conjuntos de acción para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. En: Política y Sociedad, (44), pp 125-140. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2306756>
- Villasante, T. (s.f.). La sociopraxis, un acoplamiento de metodologías participativas. Recuperado de: <http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos>